

BIENAVENTURANZA 3ª: LOS QUE LLORAN

*“Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados”
(Mt 5,5)*

1. PRECISIONES

1.1. ‘Los que lloran’

1.1.2. Es una expresión tomada de **Isaías**, como la 1ª bienaventuranza, y es doctrina ordinaria del **AT**

“Te doy gracias, Señor, porque estabas airado contra mí, pero ha cesado tu ira y me has consolado. Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación” (Is 12,1-2)

“Dios del universo, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve. Sacaste una vid de Egipto, expulsaste a los gentiles, y la trasplantaste; le preparaste el terreno, y echó raíces hasta llenar el país (Sal 80,8-10))

Y en especial: *“El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad” (61,1), referido a Sión, al pueblo de Israel y a sus calamidades físicas*

1.1.3. El Señor es el que *‘consuela’*; el que cambiará *‘su luto en fiesta’*. El *‘luto’* reflejaba la opresión, el **destierro** -externo e interno-, que su Dios cambiará en **libertad**, con la consiguiente madurez humana a nivel nacional. Se trataba de la suerte de Su pueblo de su *futuro inmediato, concreto, tangible*: **Israel volvería a ser el Pueblo de su propiedad**

1.1.4. Dicho *‘consuelo’* sólo podía venir de **Dios**, en este caso a través de **Ciro**, que fue quien les dio la libertad para volver a su propia tierra, Israel, y así poder formar una Comunidad sinagoga profética, real y sacerdotal

1.2. “Porque ellos serán consolados”

1.2.2. **No** apunta a palabras bonitas de consuelo, **sino** a las realidades pragmáticas como las enunciadas: se acabó el sufrimiento, el llanto, la situación de opresión, sea cual fuere, individual o colectiva

1.2.3. **Jesús** lo presencializó en la **Sinagoga de Nazaret**: *“él comenzó a decirles: hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír” (Lc 4,21)*

- 1.2.4. Desde entonces, *'el consuelo'* se experimenta *'en el Reino de Dios'*, en la **sociedad alternativa** creada por **Jesús**, en la **Comunidad cristiana** donde, al vivir cada hombre como lo que es, como imagen de Dios, todos experimentan el consuelo que Él lo expande en cada uno
- 1.2.5. **Lucas** realza el **presente** al hablar de *"los que ahora lloráis"* (6,21), destacando el **llanto físico**, aceptado o no. Está en la misma línea material de la pobreza de la 1ª bienaventuranza y del AT
- 1.2.6. **Mateo**, en cambio, habla de *penqou/ntej = = penthountes*, apuntando a *"los que saben sufrir"* o encajar el sufrimiento, tanto el propio como el ajeno, experimentándolo como fuente de Vida en manos de Dios. Esto ya es NT
- 1.2.7. Este **sentido mateano** es el más rico y completo, en el que se movieron Jesús y las primeras **comunidades** cristianas
- 1.2.8. Antes de llegar ahí conviene repasar la trayectoria del **dolor** y el **sufrimiento**

2. REALIDAD EXISTENCIAL

- 2.1. Si cada bienaventuranza toca un problema humano, ésta toca fondo. Basta contemplar cualquier telediario
- 2.1.2. *'Los que lloran'* puede ser por **'dolor'** o por **'sufrimiento'**, que son dos cosas muy distintas
- 2.1.3. Pues puede haber **dolor sin sufrimiento** y **sufrimiento sin dolor**. Muchas cosas, sobre todo las carencias, pueden provocar sufrimiento sin que nada te *'duela'*
- 2.1.4. **Jesús**, llamando *'dichosos'* a *'los que lloran'*, por dolor o sufrimiento ¿No se habrá pasado un pelín o varios pueblos enteros?
- 2.1.5. Todo ser humano tiene la experiencia de ambas realidades, del **dolor** y del **sufrimiento**. Y, a más edad, mayor experiencia
- 2.1.6. El resultado de dicha experiencia **es** en ocasiones contradictorio
- 2.1.6.1. A algunos les ha ayudado a madurar, a ser más hombres
- 2.1.6.2. Otros han quedado deshechos, anulados, llegando incluso al suicidio
- 2.1.6.3. Cuando el sufrimiento se centra en uno mismo, convirtiéndose en el epicentro de todas las atenciones, puede llegar a producir depresión
- 2.1.6.4. Si es ajeno, provoca tal compasión, que suele llegar a crear verdaderos lazos de amistad
- 2.1.7. El ser humano necesita *'ser consolado'*, ser escuchado. **La soledad** (no confundirla con la contemplación) *'no es buena'* ya desde los orígenes: *'no es bueno ('lo tob') que el hombre esté solo'*
- 2.1.8. Es un error craso pensar que el dolor y el sufrimiento es para esta vida terrena y el *'consuelo'* que le acompaña para *'el más allá'*: *'Dios te lo premiará en la otra vida'*, se enseña desde la religión.

- 2.1.9. Eso es ‘*opio del pueblo*’. Dios es simple y presente. Pa Él **no** hay antes, ahora y después. Eso pertenece al modo de vivir y expresarse en de este mundo de la materia, tiempo y espacio
- 2.1.10. ‘*El dolor*’ es algo *natural*, propio de la materia y no siempre está en manos del hombre dominarlo, aunque pueda en parte
- 2.1.11. ‘*El sufrimiento*’ también es propio de materia, de la sicología personal y es mucho peor que el dolor. Como los pobres, está ahí. Hay que saberlo *encajar* desde la propia escala de valores. De ahí la importancia de tener una escala indefectible

3. DOCTRINA DEL AT sobre el sufrimiento

- 3.1. En la **religiosidad oficial del AT** se da un **nexo** muy fuerte entre **pecado** (*transgresión legal*) y **males físicos**, con el consiguiente ‘**dolor**’ y **sufrimiento**: ‘*lloran*’ los malos, ‘**son dichosos**’ los buenos.
- 3.1.2. Pero ¿Qué decir de la **doctrina profética** sobre los ‘*anawim*’, los ‘*pobres*’, **que es la inversa**, lo mismo que la presente Bienaventuranza?
- 3.2. La **respuesta al dolor** y al **sufrimiento** está en el **libro de JOB**
- 3.2.2. En él se ofrece la clave para saber poner en su sitio lo ininteligible de ambos
- 3.2.3. El autor hace una crítica mordaz a la *doctrina oficial*. Quiere encontrar una explicación a sus lágrimas. Y esa no puede ser el castigo por sus pecados
- 3.2.4. El libro es una tesis teológica, donde lo novelesco llega a *irrisorio*: **Satán** está sentado a la mesa **con el Señor**, tomándose un café; se atreve a *aconsejarle*, a *poner a prueba* al **Señor**. Y **Éste accede**. *Lo trágico* de la tentación en la vida de **Job** es que llega a rayar lo cómico
- 3.2.5. Los 3 amigos repiten hasta la saciedad la *tesis oficial*. Sus argumentos son religiosos, orientados a salvaguardar la Santidad divina. Su dios no se despeina, es justo
- 3.2.6. **Job responde** con un **mentís** desde su conciencia, pero **no sabe razonarlo**. Llega a maldecir el día en que nació y la noche en que fue concebido. Así y todo, él sabe que **Dios es el que sabe**. Y deja la solución en Sus manos, aún cuando él no entienda nada. No rompe con Él, le acepta sin comprenderle, desde su FE: ‘*yo sé que mi Redentor (Goel) vive*’
- 3.2.7. **Al final**, después de un *monólogo plomizo del Señor*, **Job responde**: “*Te conocía solo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos*” (42,5)
- 3.2.8. ‘*De oídas*’
- 3.2.8.1. Apuntaba a la **Tradición de los Padres** y a la **enseñanza oficial judías**
- * El dios creado desde la proyección humana
 - * El dios de la filosofía griega atea
 - * El dios de los 3 amigos que le recriminan
 - * A estos dioses, responde su Dios (Job 42)

3.2.9. “*Escucha y déjame hablar; voy a interrogarte y tú me instruirás. ⁵Te conocía solo de oídas, pero ahora te han visto mis ojos. Ahora te han visto mis ojos*” (Job 42.4-5)

3.2.9.1. Refleja la experiencia de Dios tal y como es: desconcertante, incomprensible... pero junto al que sufre. Por eso dirá: “*me retracto y me arrepiento, echado en el polvo y la ceniza*”

3.2.9.2. Ha visto el Cielo -diseño de Dios- cuando le ha fallado el suelo -visión humana- o enseñanza tradicional. Sólo entonces experimentó al verdadero Dios, al Dios misterio

3.2.10. Job, al toparse con **el misterio del mal**, se encontró con ‘**el Misterio**’, que es Dios y, al experimentar lo uno vio al Otro

3.2.11. La 2ª bienaventuranza, como expresión de la **vida y enseñanza de Jesús**, sólo puede ser comprendida con este trasfondo de Job.

3.2.12. “*Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres. Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, | hecho obediente hasta la muerte, | y una muerte de cruz*” (Flp 2,5-8)

3.3. Explicaciones clásicas del sufrimiento

3.3.2. En las **religiones antiguas** se aconsejaba aceptarlo desde la culpabilidad, como castigo divino. También en **Israel**

3.3.3. En la actualidad se prefiere inculpar a Dios, que lo da o lo permite

3.3.4. La **Iglesia católica** ha enseñado que se acepte como elemento meritorio para conseguir el favor de Dios para sí o para los demás, incluso en la otra vida

3.3.5. El **pueblo sencillo** no sabe prescindir del sentido de culpabilidad: Dios es ‘*premiador de buenos y castigador de malos*’ en esta vida o en la otra (Catecismo del P. Astete). Es la consecuencia de la teología tradicional del ‘**mérito**’, de la religión como sociedad de consumo

3.3.6. La genuina respuesta revelada, ya dada, irá haciéndose comprensiva a lo largo de la explicación

4. EXPERIENCIA DE JESÚS. ¿Cómo encajó Jesús el sufrimiento en su vida?

4.1. Consta por los evangelios que **Jesús ‘lloró’**. Y **llora** el que tiene **dolor** o **sufre**

4.1.2. **Lucas** cuenta de **Jesús** que, “*al acercarse (a Jerusalén) y ver la ciudad, lloró sobre ella*” (19,41-44)

4.1.3. Y **Juan**, a la muerte de **Lázaro**, señala que “*Jesús, viéndola llorar a ella y viendo llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió en su espíritu, se estremeció ³⁴y preguntó: ‘¿Dónde lo habéis enterrado?’*. *Le contestaron: Señor, ven a verlo*’. *Jesús se echó a llorar*” (11,33-35)

- 4.1.4. Luego *‘llorar’*, *‘estremecerse’*, es humano y un provechoso desahogo
- 4.1.5. Tres lugares evangélicos donde más patente se hace el sufrimiento de Jesús y cómo lo encaja en su vida dentro de su **misión** o **designio del Padre**, siendo así feliz. Los **3** se encuentran en el relato de su **Pasión**: el sacramental, el sicológico y el trágico
- 4.2. **El Sacramental**
- 4.2.2. Se produjo en la **Cena de despedida**
- 4.2.3. Comenzó con la Acción de Gracias al Padre, la *‘ocurrencia’* más genial y significativa que pudo tener Jesús para **no separarse** de los suyos, y así seguir en activo en medio de la Comunidad humana
- 4.2.4. **Hombre** como era, **no quiso separarse** de los hombres. **Le necesitaban** y **les necesitaba**, hasta el extremo de adorarlos, pues dijo: *‘sois dioses’*
- 4.2.5. Los discursos de despedida son elaboraciones literarias y doctrinales del evangelista, pero contienen la vivencia profunda de Jesús, su desahogo humano, el *‘reflejo’* de ese *‘amor que es más fuerte que la muerte’* y del sufrimiento que conlleva la separación: *‘cuando me vaya os enviaré el Paráclito’*
- 4.2.6. Allí todo fue -y sigue siendo- **símbolo**, signo, **sacramento**
- 4.2.6.1. El **pan**, que será entregado
- 4.2.6.2. El **vino**, que será derramado
- 4.2.6.3. El **lavatorio** de los pies, sacramento de servicio
- 4.2.6.4. El desahogo **afectivo**... hasta ser crucificado
- 4.2.6.5. Allí todo fue entereza, si bien, *‘la procesión iba por dentro’*
- 4.2.6.6. Allí el sufrimiento se lo bebió a tragos
- 4.3. **El Sicológico**
- 4.3.2. Aconteció en el **Huerto de los olivos**
- 4.3.3. El sufrimiento del Maestro fue durísimo. Lo experimentó hasta tal grado que llegó a balbucear: *“Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo”* (Mt 26,38). El evangelista expresa la **profunda depresión** que siente quien experimenta que le falla la tierra bajo sus pies, casi un desesperado
- 4.3.4. *“Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra”* (Mt 26,39) ¡Jesús *‘se ha venido abajo’*, *‘está por los suelos’!* ¿Cómo es posible... si es Dios? Porque *“se rebajó... hasta ser como un esclavo”*. Imposible llegar más hondo en la experiencia del vacío, de la soledad, del abandono, del sufrimiento. Aunque *‘nada lo dolía’*, su sufrimiento era insoportable.
- 4.3.5. **Ningún apoyo humano: ni madre ni familia ni amigos ni seguidores ni los más íntimos**. En verdad, **Dios se hizo hombre** ¡Y qué hombre! *“Rebajándose hasta la muerte”*. Aquí *‘la masticó’*

- 4.3.6. Y, como hombre, **se queja**: “¿No habéis podido velar ni hora conmigo?” No entiende..., ‘yo creí que...’ Pero ‘D. creique’ y ‘D. penseque’ hace años que murieron, nos decía un profesor mayor cuando yo era un niño
- 4.3.7. Así y todo **sigue dándoles su vida**; ahora en forma de consejo, *sacado de su propia flaqueza*: “**velad y orad**”, pues hace unas horas estaba yo en forma y ahora... ya veis: “*el Espíritu está pronto pero la carne es floja*”
- 4.3.8. Y **recurrió a su Padre**: “*si es posible, Padre, pase de mí este trago...*”, esta terrible pesadilla.
- 4.3.9. En paralelismo con **Job**, utiliza la ternura del **ABBA** para dirigirse a Dios (Mc 14,36), pues sabe que aquello que le pide la flaqueza de la ‘carne’ no coincide con lo que el Espíritu le impulsa, con la voluntad de Quien lo envió
- 4.3.10. Por eso **realza** que “*no se haga como yo quiero, sino como quieres Tú*”. Ha repetido más de una vez y en público que su “*alimento es hacer la voluntad de su Padre?*”, lo que no le impide al evangelista pintar en Jesús la misma **lucha de Pablo** entre la ‘carne’ y el ‘Espíritu’
- 4.3.11. Y “*fue escuchado por su actitud reverente... por el que podía salvarle de la muerte*”. Esto está revelado en **Heb 5-7-8**. Jesús sabía que iba a ser escuchado, pues había **garantizado** a sus discípulos que **recibirían lo que pidieran**, aunque quizás no como a ellos les gustaría. Él lo está experimentando
- 4.3.12. **El Padre** está escuchando a su **Hijo**, lo está librando de la muerte, que veía como inminente
- 4.3.13. **Pero no** como el hombre se lo podía imaginar: *librándole de la pasión y de la cruz* -que eso era cosa de la malicia humana-, **sino** haciendo que supiera **encajarlo** y, luego, **resucitándolo** -fruto del Espíritu- y que es mucho más que el simple hecho de librarle de la muerte física:
- 4.3.13.1. **No hay vida sin muerte**: “*si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto*” (Jn 12,24)
- 4.3.13.2. **No hay Resurrección sin cruz**: “*Por eso Dios lo exaltó sobre todo / y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre*” (Flp 2,9)
- 4.3.13.3. **No hay Cristo sin Jesús**: “*Jesucristo es Señor para gloria de Dios Padre*” (Flp 2,11)
- 4.3.14. Jesús, “*fortificado por el Espíritu*” (Lc 22,43), **lo encajó** olvidándose de sí y viviendo para los suyos: “*si me buscáis a mí, dejad marchar a éstos*”. (Jn 18,8). Él es siempre el dueño de la situación, pues “*a mí nadie me quita la vida, sino que la entrego voluntariamente*” (Jn 10,18)

4.4. **El Trágico**

4.4.2. Se produjo en la Cruz

4.4.3. Los sufrimientos de la Pasión y los dolores con que le afligieron vienen considerados en Hebreos como algo que le produjo “*poderoso clamor y lágrimas*”; fue la experiencia de la obediencia: “*aquí estoy, Padre, para hacer tu voluntad*”

4.4.4. En la Cruz tuvo que *contemplar y oír el espectáculo* de los transeúntes, ejecutados, dirigentes, romanos, fieles, íntimos y hasta de su madre

4.4.4.1. Los transeúntes se contentaban con “*mirar de lejos*” (Lc 23,35), no pudiendo comprender lo que hacían sus jefes, pero continuando sumisos a la autoridad desde la legalidad

4.4.4.2. Uno de los dos lestes, crucificados con él, le insultaba. No así el otro, que le vio justo e inocente, que se adhirió a Él y que fue recompensado con la promesa del Paraíso (Lc 23,39s.)

4.4.4.3. Los dirigentes -*Sacerdotes y jefes*- buscaban el Dios útil y milagrero: “*si es el hijo de Dios... si a otros ha salvado... que baje de la cruz y creeremos en Él*” (Mc 15,29-32)

4.4.4.4. El centurión romano, desde su paganismo, tampoco entiende al Dios de Jesús, pero se ve obligado a reconocer que aquel crucificado es “*un gran hombre*” (Lc 24,47), que merece ser “*hijo de Dios*” (Mc 15,39) por la valentía *como encaja el sufrimiento* injusto

4.4.4.5. Y allí, de pie, estaban algunos de los que eran fieles: en silencio, en el silencio de la incompreensión y la fidelidad, de la impotencia y del amor

4.4.4.6. Los más íntimos -*algunas mujeres, Juan y su madre*- sufrían con él

4.4.5. Jesús **no** cayó en la 2ª tentación, **no** se lanzó desde el pináculo del templo, **no** bajó de la cruz. La FE, amor, jamás pone condiciones: ‘*si...*’

4.4.6. Jesús, encajando su situación doliente, *olvidándose de sí, entregó la madre* al discípulo amado y *el discípulo amado* a su madre: **ahí nació la Iglesia**

4.4.7. Jesús encajó su situación porque ‘*fue consolado*’. Se le dio la *capacidad de saberse útil así* en manos del Padre: “*se le apareció un ángel del cielo, que lo confortaba*” (Lc 22m43), la llamada fuerza del **Espíritu**

4.4.7.1. Jesús nació por obra del *Espíritu*

4.4.7.2. Jesús **inició** su **actividad pública** con la venida del *Espíritu*, descendiendo sobre Él en el bautismo de Juan

4.4.7.3. Jesús **sufriente** fue consolado por el *Espíritu*

4.4.7.4. Jesús, **expirando**, entregó su *Espíritu*

4.4.7.5. Jesús, **enviando a los suyos** a hacer **discípulos** según el designio creativo y recreativo de Dios, “*les insuflará el mismo Espíritu*”

4.4.7.6. Jesús, **abierto en canal su corazón**, vio cómo brotaba la Iglesia, significada en el “*agua y sangre*” que salió de su costado: del *Espíritu*

5. ENSEÑANZA DE JESÚS acerca del sufrimiento

5.1. Jesús anunció su pasión y muerte, con todo lo que conllevaba, en varias ocasiones. Prueba inequívoca de que era consciente de lo que le esperaba

5.1.2. Jesús, después de la proclamación cristiana que hizo Pedro a propósito de *“quién decís que soy yo”*, **anuncia el fin que le espera**: *“tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día”* (Mt 16)

5.1.3. Y al querer **Pedro impedírselo** por un amor interesado, le llama *‘¡Satanás!’* porque intenta apartarle de su misión: *“Eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios”* (Mt 16,23)

5.1.4. ¿Cómo compaginar esta paz con la escena del Huerto?

5.1.4.1. En el Huerto dio la clave de esta aparente incongruencia: *“el espíritu está pronto, pero la carne es débil”*

5.1.4.2. Allí se hizo presente la debilidad, lo humano, la tentación y fue necesario el ángel (Espíritu), incluso para animar a sus discípulos

5.1.4.3. Aquí, se enfrenta a Pedro, gracias al mismo Espíritu, que le impulsa valiente hacia la meta

5.1.5. Continuó diciéndoles: *“Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará”* (Mt 16,24-25)

5.1.5.1. Es éste un **texto deformado** por interpretaciones superficiales, piadosas y sacralizantes

5.1.5.2. *‘Negarse’* y *‘tomar la propia cruz’* **nada** tienen que ver con el sufrimiento voluntario. Y Jesús **no se pronuncia** en este sentido

5.1.5.3. Jesús **tampoco** gustó del sufrimiento, **ni** lo buscó **ni** lo quiso, lo que **sí** hizo fue encajarlo en la voluntad del Padre

5.1.5.4. Lo central del texto es **la vida**, *‘salvar la vida’*, y el sufrimiento (*la cruz*) es un impedimento si **no** sabe encajar

5.1.5.5. **Encajarla** supone

5.1.5.6. *‘Negarse a sí mismo’*, reconociendo la propia impotencia para poder llevarla

5.1.5.7. *‘Seguir’* a Cristo, poniéndole en el centro de la propia vida, dejándole que me **‘descentre’** (*Papa Francisco*), vaciándome para ser plenificado Así Él llevará nuestra cruz, la que salva, y así *‘habré salvado la vida’*

5.1.5.8. **Adviértase** que se trata de una **oferta**, del seguimiento voluntario: *“si alguno quiere... quien quiera...”*

5.1.6. Juan lo dice de otro modo: *“si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero, si muere, da fruto abundante”* (12,24-25)

- 5.1.6.1. El **planteamiento** es: “*quedar solo y morir o morir produciendo vida*”, carne o Espíritu, soledad o relación. Y Dios es trinitario y creador
- 5.1.6.2. El **sufrimiento y la muerte** no tienen sentido en sí mismos, sino sólo en la medida en que producen vida
- 5.1.7. **Mateo** dice lo mismo: “*venid a mí los que estáis fatigados y sobrecargados y yo os aliviaré. Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí*” (28-30). No garantiza quitar la carga, sino aligerarla, al ser dos llevándola como sabe llevarla Él; no con la debilidad de la carne, sino con la fuerza del Espíritu
- 5.1.8. Un **texto muy significativo** es el relativo al **juicio de los no creyentes**: “*tuve hambre... tuve sed... era forastero... estaba desnudo, enfermo, en la cárcel... y ve visitasteis*” (o no me visitasteis)
- 5.1.8.1. Se trata de la **presencia real del Resucitado** en los que sufren, sea cual fuere el motivo de su sufrimiento y ajeno a reflexiones piadosas
- 5.1.8.2. Tanto los unos como los otros desconocían esta presencia
- 5.1.8.3. **Llorar no es rendirse** o dar la espalda al sufrimiento
- 5.1.8.4. **Tampoco** sacralizar el dolor
- 5.1.8.5. Debe ser el estímulo que lleve a descubrir a Dios en el sufrimiento para, desde Él, luchar por eliminar las causas que lo producen, para que no se repita más o para que así se cumpla Su designio
- 5.1.9. **Mateo** aclara el sentido de lo dicho con esta otra aserción: “*Él tomó nuestras dolencias y cargó con nuestras enfermedades*” (8,17)
- 5.1.9.1. No se trata de que Él saliera de allí endemoniado, cojo o paralítico
- 5.1.9.2. ‘**Tomar**’ o ‘**cargar con**’ el sufrimiento del otro implica hacerse cargo de dicha situación, sin caer en ella ni usar el mando a distancia (*el dinero*)
- 5.1.9.3. Las ayudas, limosnas, obras de caridad, si no conllevan hacerse cargo de... y de modo continuado, sólo sirven para aumentar la invalidez, para provocar la conciencia de culpabilidad y el victimismo. Son ‘*pan para hoy y hambre para mañana*’. Puede consolar algo, pero no salvar

6. **LA COMUNIDAD ;Cómo vivió esta bienaventuranza?**

- 6.1. En **la Comunidad** se crea un espacio donde el hombre vive como persona
- 6.1.2. Si **los pobres** se han realizado en ella, si han sido satisfechos en ella, están en situación de poder satisfacer también a quienes quieran formar parte de ella, haciendo Comunidad: ‘*las penas compartidas son menos penas*’
- 6.1.3. **Jesús** en su ministerio público puso en práctica el Reino y, a partir de ahí, lo anunció y ofertó
- 6.1.4. **Cada Comunidad** debe hacer lo mismo. **Nada** de obligar, **sino practicar**lo, anunciarlo y ofertarlo. Cualquier otro camino es erróneo o válido sólo en un museo de antigüedades

- 6.2. Cada comunidad**, entiéndase **Iglesia local**, debe ser
- 6.2.2. Levadura** en la masa; **no** convirtiendo toda la masa en levadura, **sino** fermentando la evolución de la harina
- 6.2.3. Mostaza** convertida en arbusto, donde puedan *“anidar todos los pájaros del cielo”*, en aquel entonces se refería al mundo de la gentilidad
- 6.2.4. Sal** *“que no se vuelva sosa”*. La sal **no** tiene razón de ser en sí misma, **sino** para conservar la vida; **ni** más **ni** menos; la justa, **no** debe notarse
- 6.2.5. Luz** para alumbrar a todo hombre. Ponerla debajo de algo opaco no tiene sentido. La antítesis, que es *la Tiniebla*, no existe; es carencia de <luz
- 6.3. Cada Comunidad o grupo cristiano** **no** debe vivir encerrado en la búsqueda de su propio perfeccionismo asfixiante **ni** en estilo *‘sectario’*, **sino** proyectándose en la vida social, haciendo que el estilo humano del Reino llegue a vivirse como algo normal en la sociedad
- 6.3.2. Así se nota** incluso en la opción de **Marx** *por el compartir*, aunque el *socialismo comunista* por él propugnado tenga sus extremismos
- 6.3.3. Lo mismo sucede** con el anarquista **Bakunin**, cuando afirma que *‘el dominio del hombre por el hombre es lo que impide el desarrollo del hombre’*, evangélico al 100%
- 6.3.4. Esto es ser** *levadura, mostaza, perla escondida...*
- 6.4. Pablo** camina en esta misma dirección cuando ofrece su testimonio sobre el *“hacerse cargo de”*: *¿Quién enferma sin que yo enferme? ¿Quién tropieza sin que yo me encienda?”* (2 Cor 11,29). Recuerda también al Buen Pastor dando su vida por las ovejas
- 6.4.2.** En otro lugar *“Llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros”* (4,7). **La dicha** en el sufrimiento **no** proviene del barro, **sino** de **Dios**: todo tiene sentido y encaja, aunque no se sepa cómo
- 6.4.3. El Espíritu** es quien vitaliza a todos los miembros de Cristo y hace del sufrimiento de unos la felicidad del todo, incluidos los miembros que sufren *“Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia”* (Col 1,24)
- 6.4.3.1. Los pies** sufren soportando el peso del cuerpo
- 6.4.3.2. Las manos** tienen callos, provenientes del trabajo
- 6.4.3.3. La mente** soporta jaquecas de tanto repensar situaciones difíciles...
- 6.4.3.4. Gracias** a los miembros **la persona** piensa, camina, obra... se realiza como tal: *‘Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero’*
- 6.4.4.** En el fondo es **revivir** la lección del **siervo**, de **Isaías**; como hiciera **Jesús** y recuerda **Pedro**: *“habéis sido llamados, porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos un ejemplo para que sigáis sus huellas* (1Pe 2,21-25)

7. “PORQUE ELLOS SERÁN CONSOLADOS”

- 7.1. Es llamativo el uso del **futuro**, cuando lo que necesita el que sufre es dejar de sufrir **¡Ya!**
- 7.2. La razón es muy sencilla: **el fundamento** de la 1ª bienaventuranza, **el Reino de Dios**, le pertenece al indigente y es un presente continuo
- 7.3. En la 2ª bienaventuranza es **Dios mismo** consolando al que sufre a través del hombre, el cual ha experimentado primero el consuelo y luego -futuro- consuela a los demás
- 7.3.2. La consolación es un proceso: y todo proceso es un presente mirando hacia adelante
- 7.3.3. **Pablo** Lo expresa con toda claridad y detalle en su escrito a los corintios: *“¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo,⁴ que nos consuela en cualquier tribulación nuestra hasta el punto de poder consolar nosotros a los demás en cualquier lucha, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios!...”* (2Cor 1,3-7)
- 7.3.3.1. Comienza aplicando a Dios un **atributo**: **‘Dios de todo consuelo’**, que expresa en humano un aspecto del que **ES**
- 7.3.3.2. Del que **ES** pasa a lo que de **Él** procede: **“consuela en cualquier tribulación”**, presente
- 7.3.3.3. Y da la razón del por qué lo hace: **‘poder consolar nosotros a los demás en cualquier lucha’**, futuro
- 7.3.3.4. Indica asimismo el modo cómo lo hace: **“mediante el consuelo...”**
- 7.3.4. Y concluye Pablo: *“si pasamos tribulaciones, es para vuestro consuelo y salvación; si somos consolados, es para vuestro consuelo, que os da la capacidad de aguantar los mismos sufrimientos que padecemos nosotros”* (2Cor 1,6)
- 7.3.5. Y todo ello fundamentado en que *“nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que si compartís los sufrimientos, también compartiréis el consuelo”*. **Sin solidaridad**, sin unidad, no puede haber consuelo
- 7.3.6. **Huir** de la unidad causa la muerte del que sufre
- 7.3.7. **Afrontar** el dolor con la esperanza cierta del **consuelo** engendra la paciencia activa, la actitud del que se sabe útil en la totalidad del cuerpo, de cualquier modo que sea
- 7.4. **Pablo**, en **Romanos**, plantea así su concepción del sufrimiento y del consuelo dentro de la Comunidad (Rom 5,3-5)
- 7.4.2. *“Más aún, nos gloriamos -bienaventurados- incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia”*

- 7.4.3. “La paciencia, -el no salir huyendo, el saber afrontar, la capacidad de colocar cada cosa en su sitio-, **a la virtud probada**” o madurez
- 7.4.4. “La virtud probada a la esperanza”
- 7.4.5. “Y la esperanza no defrauda”, certeza de ser consolados
- 7.4.6. Y ofrece el ‘por qué’: “*porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado*”
- 7.4.7. Esta esperanza y su fundamento **nada tiene que ver** con el optimismo surgido de la experiencia material, tan voluble como todo lo de su género
- 7.4.8. El **consuelo esperado** brota de esta convicción: del dolor nace vida; de la Cruz, la verdadera Vida; hay que morir como grano para renacer en espiga; en la paciente esperanza del dolor está el consuelo del Amor, encarnado en la Comunidad de fe

8. CONCLUSIÓN

- 8.1. El hombre **no** puede ser feliz en el sufrimiento
- 8.2. **Tampoco** puede superarlo él sólo; necesidad de la Comunidad
- 8.3. **No** es solución aceptarlo u ofrecerlo como si fuera un valor en sí mismo
- 8.4. **Es un vacío de felicidad**, **sólo el Padre** puede llenarlo y **sólo Él** sabe cómo
- 8.5. Al hombre le queda **fiarse del Padre**, conocedor de Su propio proyecto cósmico, que lleva adelante, incluso con los torcidos renglones de los hombres, y en el que el sufrimiento, por muy desagradable que sea, tiene su propio lugar y es imprescindible en la evolución del todo
- 8.6. **HOY** esta bienaventuranza podría sonar así:

**¡CUANTO MÁS FELICES SERÍAMOS
SI APRENDIERAMOS A SUFRIR!**